

NOTAS

SEXTA SEMANA DE ANTROPOLOGÍA

La Sociedad Argentina de Antropología efectuó, entre los días 23 y 27 de octubre de 1944, su habitual congreso anual denominado Semana de Antropología. Cual aconteciera ya en el año 1939 en que sólo se trató de los aborígenes de Santiago del Estero, también esta vez la conferencia giró alrededor de un solo tema. Este fué: "La antigua provincia de los diaguitas". Y como este tema resultara aún por demás extenso, los reunidos se limitaron a tratar del aspecto geográfico e histórico de los *Diaguitas*, reservando para otra ocasión el análisis de su arqueología.

La primera parte: *El territorio*, fué tratada en su aspecto geográfico por Federico A. Daus, mientras que la síntesis geológica fué ofrecida por Joaquín Frenguelli. La flora y la fauna de la región, consideradas como recursos naturales para la vida del Hombre, fueron expuestas, respectivamente por Angel L. Cabrera y Emiliano J. Mac Donagh, quedando a cargo de Romualdo Ardissoni la presentación de las condiciones de vida en el Noroeste Argentino.

La segunda parte: *Las fuentes históricas*, que para su mejor tratamiento se clasificaron en dos grandes grupos: las pertenecientes al período del descubrimiento, y las relativas al de conquista y colonización, fueron presentadas y analizadas por Francisco de Aparicio y Alberto M. Salas, respectivamente.

Y es tomando como base las noticias contenidas en esas fuentes históricas, que el punto central de las deliberaciones fué tratar de fijar límites al territorio de la antigua "pro-

vincia" de los *Diaguitas*. Para ello, los principales especialistas del país, los señores: Francisco de Aparicio, Salvador Canals Frau, Eduardo Casanova, José Imbelloni, Fernando Márquez Miranda, Enrique Palavecino, Alberto M. Salas, Antonio Serrano y Milcíades Alejo Vignati, junto con la señorita María de las Mercedes Constanzó, habían sido invitados a interpretarlas. No todos esos investigadores pudieron asistir; pero los que estuvieron presentes aceptaron como válida la fórmula propuesta por F. de Aparicio. El tenor de la misma es el siguiente: "Puede considerarse como límite oriental de la 'provincia de los diaguitas', y acaso como su parte más importante, a los actuales valles Calchaquí, Yocavil y Catamarca; un jalón meridional sería la ciudad de La Rioja, de acuerdo con la información de su fundador que dice estaba 'en los Diaguitas', hacia el Oeste de estos jalones es de suponer que los indígenas habitaban todos los pequeños oasis, y como información histórica importante se recordó que caciques de esta nacionalidad salieron al paso de Francisco de Aguirre en el viaje que éste realizó desde Santiago del Estero a La Serena".

En la sesión de clausura de las jornadas, Enrique Palavecino esbozó una síntesis etnográfica basada en las noticias contenidas en esas mismas fuentes históricas.

SILVIO ZAVALA EN LA ARGENTINA

Después de pasar algunos meses en la Argentina dedicados al acopio de material para un libro en preparación, a fines de 1944 regresó a su país el conocido historiador mejicano, director de la *Revista de Historia de América* y profesor del Colegio de México, doctor Silvio Zavala.

En Buenos Aires, el doctor Zavala fué recibido en los distintos círculos científicos e intelectuales de la Capital Federal, entre ellos nuestra Academia Nacional de la Historia y la Sociedad Argentina de Antropología. Esta última entidad científica realizó en su honor una sesión especial de comunicaciones, el día 19 de abril de 1944. En esa oportunidad el ilustre visitante tuvo ocasión de disertar sobre el interesante tema de "Los estudios antropológicos en Méjico".

Ya en su viaje de regreso y de paso para Chile, el doctor Zavala estuvo en Mendoza, visitando en esa oportunidad a nuestro Instituto.

NUEVAS RUINAS DE LOS DIAGUITAS

En el Valle de Santa María de Yocavil, al sur de Cafayate, en la provincia de Salta, se están actualmente poniendo al descubierto las ruinas de un extenso poblado indígena que su descubridor, el profesor Francisco de Aparicio, ha identificado como la antigua población de los *Tolombones*. Como se sabe, se trata de un importante lugar, que se menciona desde los primeros tiempos de la Colonia y que posteriormente fué sede principal del embaucador Pedro Bohorquez, durante el alzamiento que éste provocara en la sexta década del siglo XVII.

El trabajo de desmonte de parte de las antiguas ruinas ha sido realizado por fuerzas del ejército bajo la dirección del personal del Museo Etnográfico de Buenos Aires, cuyo director es el profesor Aparicio. Según los datos que éste dió en la sesión del 19 de abril de 1944 de la Sociedad Argentina de Antropología, la superficie entonces desmontada alcanzaba a unas cuarentena hectáreas, quedando todavía muchísimo más terreno sin desmontar. Pudieron determinarse cuatro agrupaciones de ruinas bien diferenciadas. La primera estaría constituida por la ciudad propiamente dicha. Esta cubre un amplio cono de deyección que se extiende al pie de un arco de círculo que forma la sierra de Quilmes frente a *Tolombón*; el arco tiene una cuerda de ocho kilómetros y una flecha de cinco, aproximadamente. Toda esa extensa superficie está cubierta de ruinas constituidas por recintos pircados relativamente pequeños que pueden interpretarse como viviendas, otros de dimensiones mayores, a modo de corrales, campos de cultivo dispuestos en terrazas y obras accesorias, etc. La segunda sería el magnífico pucará o fortaleza, que se levanta sobre las crestas de las primeras estribaciones de la sierra y domina la extensa ciudad; es el conjunto de ruinas mejor conservado, imponente por su emplazamiento y por su importancia intrínseca. Dos quebradas que dan acceso al pucará han sido, a su vez.

prolijamente fortificadas con un intrincado sistema de parapetos y recintos; estas ruinas, cuyos caracteres difieren de las dos arterias, pueden ser consideradas como un tercer conjunto. En cambio, el cuarto estaría constituido por una agrupación de viviendas oculta en una quebrada de acceso difícil, como si constituyera un núcleo urbano destinado a la evacuación de no combatientes.

Los pocos trabajos de excavación realizados no han dado hasta ahora grandes resultados en lo que a acopio de material arqueológico se refiere.

IX. SEMANA DE GEOGRAFÍA

En los días 25 de septiembre al 4 de octubre de 1944, la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos Gaea, realizó su IX Semana de Geografía.

De entre los numerosos trabajos dados a conocer en este congreso deben ante todo mencionarse aquellos que, presentados por los profesores Francisco de Aparicio, Federico A. Daus y Romualdo Ardissonne, y por los señores Horacio A. Difrieri, José Antonio Güemes y señora Lía R. S. de Arechaga, trataron temas relacionados con la población indígena de *Tolombones*.

Se presentaron, también, otros trabajos de interés para el etnólogo, como el del Dr. Alberto M. Salas, que versa sobre "La influencia del clima en el armamento de los conquistadores de América". En su exposición, el disertante señaló cuáles fueron las modificaciones que las nuevas condiciones ambientales de América produjeron en el armamento de los conquistadores, originariamente creado para la lucha en Europa.

Por su parte, el Dr. Eduardo Casanova se ocupó de "El problema de la Puna". Y en su exposición expresó que debido a lo hostil del ambiente físico del Altiplano, la vida del indígena se desenvuelve allí de manera precaria, y que una ayuda material a aquellos pobladores es de urgente necesidad.

MAX UHLE

En Mayo de 1944 falleció en su país natal, Alemania, el néstor de la arqueología americana doctor Max Uhle.

Uhle bajó al sepulcro a la avanzada edad de 88 años, después de una laboriosa vida dedicada casi íntegramente a la investigación de las viejas culturas andinas. Más de 120 títulos comprende su bibliografía. Siendo humano, no siempre acertó en todas las tesis y puntos de vista por él expuestos y defendidos; pero algunos de sus trabajos, como los dirigidos a establecer una sistematización y cronología relativa de las culturas del Perú, representan uno de los mayores aportes al conocimiento arqueológico de este continente.

La muerte del viejo maestro, no por esperada fué menos sentida en todas partes de América.

SOCIEDAD ARGENTINA DE ANTROPOLOGÍA

La Sociedad Argentina de Antropología, entidad que reúne en sí a la casi totalidad de cultores de las ciencias del Hombre de este país, celebró su Asamblea General ordinaria en la ciudad de Buenos Aires, el día 30 de noviembre de 1944. En ella se acordó reelegir íntegramente la anterior Comisión Directiva que, desde diciembre del año anterior, gobernaba la entidad. Como se recordará, estaba ésta constituida por los miembros cuyos nombres y cargos se indican a continuación, y cuyas funciones quedan, así, prolongadas hasta diciembre del corriente año de 1945:

Presidente . . .	Francisco de Aparicio
Vice-presidente .	Eduardo Casanova
Secretaria . . .	María de las Mercedes Constanzó
Tesorero . . .	Romualdo Ardissonne
Vocales	Berta E. Vidal de Battini
	Alejandro F. Bordas
	José Imbelloni
	Fernando Márquez Miranda
	Milcíades Alejo Vignati